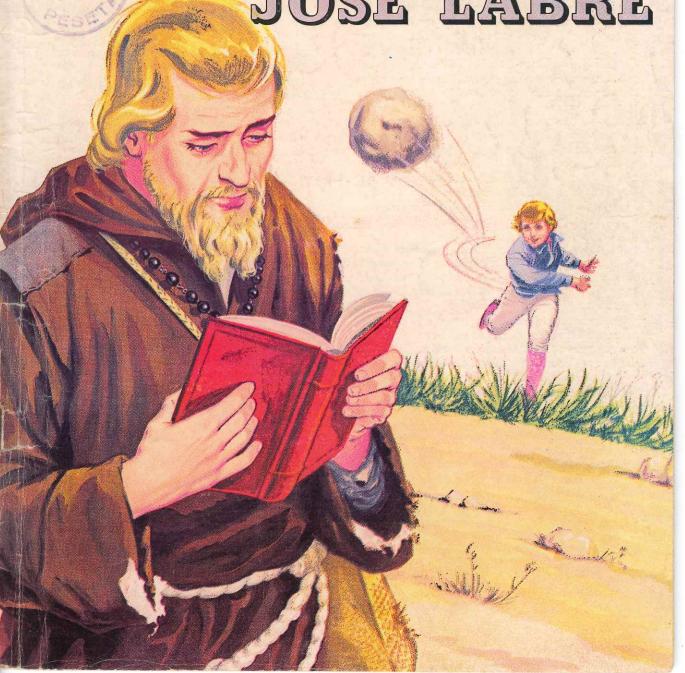


VIDAS EJIEMIPILARIES

SAN BENITO JOSE LABRE



El Peregrino Insólito

DENITO José Labre, cuya vida se presenta en esta edición, vivió para peregrinar y peregrinó para vivir. Durante su tránsito por el mundo, buscó infatigablemente un monasterio de regla rigurosa para consagrar en él su vocación. Pero fue rechazado, no sólo por algunos abades que vieron en él ciertas condiciones inconvenientes, sino, aunque parezca extraño, "por sí mismo", ya que cuando era por fin admitido en algún monasterio, le acometía una terrible inquietud, haciendo que desistiese de su propósito de seguir en el claustro.

¿Qué extraña inquietud había en el corazón de Benito José Labre? Según afirman sus biógrafos, se sentía indigno de la vida monástica, y en su interior surgía entonces una lucha impresionante. Después de algunos días de vivir enclaustrado, consideraba que no merecía los Sacramentos. Entonces decidía abandonar el monasterio, y se iba otra vez por los caminos, pero no para aceptar los halagos del mundo (esto es lo insólito), sino para sentir al poco tiempo, otra vez, el anhelo de ingresar en otra orden rigurosa. Una fuerza intima de su espíritu lo impulsaba a buscar el convento; y otro fuego devorador lo hacía salir a los caminos. Su sed de luz parecía inextinguible y sin remedio.

No obstante, Benito se las arreglaba para hacer vida de recogimiento y soledad, aun en medio de la muchedumbre. Muy significativo resulta el hecho de que, estando en Roma, escogiera como alojamiento una covacha, al pie de una escalera, donde apenas cabía su cuerpo. En ese incómodo lugar permaneció largos días, apartado de la gente y en profunda meditación.

Benito llegó a olvidar enteramente la atención corporal. Cabello y barba le crecieron en forma desmesurada. Su hábito se convirtió en una serie de jirones sin color preciso, mal unidos y cosidos solamente para cubrir su desnudez.

Naturalmente, carecía de dinero, pero jamás pidió limosna. A veces aceptaba lo que le ofrecían, porque resultaba indispensable para su subsistencia; pero en cuanto creía tener lo necesario, rehusaba lo demás suavemente, diciendo: "Gracias, gracias... No necesito nada, de veras."

Su humildad y ascetismo rebasaban los límites conocidos.

Lo más notable de su vida, fue su muerte. Cuando expiró, se produjo un fenómeno que difícilmente tiene explicación: después de haber merecido de la gente, unas veces el desprecio, otras la conmiseración y muchas la burla, nadie diría que Benito José Labre llegaría a ser objeto de devoción o de especial respeto. Muchos lo consideraron como un desequilibrado, o demente. Mas he aquí que el día de su fallecimiento, una ola de fervor popular se elevó por todas partes: "¡Ha muerto el santo!", clamaban todos, y acudieron en tropel a venerar sus restos humanos, a rescatar alguna reliquia.

El pueblo entero, sin distinción de clases, le rindió homenaje, como si de pronto hubiera caído el velo que impedía ver el tesoro espiritual de Benito, y al abandonar éste el mundo, apareciera, pura y radiante, la luz que iluminaba su santidad.

El andrajoso peregrino, en su viaje postrero, fue rodeado por una multitud unciosa que al fin lo reconocía como a un santo. Aquéllos que lo despreciaron, inclinaron la frente; aquéllos que se burlaron de él, ahora lavaban con sus lágrimas el bochorno de su actitud.

¡Así son los valores del espíritu, y así cumplen su misión las Vidas Ejemplares!

> Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. . Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Realización Artística: Alfonso Tirado Portada y Contraportada: E. Velázquez M.

EL PRÓXIMO NÚMERO

Para corresponder a las numerosas cartas que hemos recibido, anunciamos el cuaderno ilustrado correspondiente a SAN LUIS, REY DE FRANCIA, que llegará a sus manos a mediados de este mes. Una gran figura de la historia y de la cristiandad, modelo de gobernantes y capitán de la virtud, es, sin duda, SAN LUIS, REY DE FRANCIA, que emocionará a los incontables lectores de la serie más leida en América y España. No olvide ad-quirir un ejemplar de SAN LUIS, REY DE FRANCIA, realizado con bellos dibujos a todo color y textos apropiados

VIDAS EJEMPLARES — Año X — Nº 154 — 1º de agosto de 1963.—("SAN BENITO JOSE LABRE").—Director: R. P. Wifredo Guinea, S. J., director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa".—Revista quincenal.—("Copyright, 1963.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana.—Publicada por la "Organización Editorial Novaro, S. A. de C. V.",—Donato Guerra Nº 9. México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana.—Publicada por la "Organización Editorial Novaro, S. A. de C. V.",—Donato Guerra Nº 9.—Apartado Postal 10500.—Tel. 35-69-41.—Talleres: Calle 5 Nº 12, Fraccionamiento Industrial Naucalpan, Naucalpan de Juárez, Estado de México.—Presidente: Luis Novaro.—Director de Revistas Infantiles: Lic. Rafael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Delio Moreno Bolio.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra Nº 9.—Apdo. Postal 10223.—Tel. 35-69-92.—México 1, D. F.—Precio de la suscripción por un año: \$ 22.00 Mon. Nal. en la República Mexicana; DIs. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero.

—Tel. 35-69-92.—México 1, D. F.—Precio de la suscripción por un año: \$ 22.00 Mon. Nal. en la República Mexicana; DIs. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero.

REVISTA APROBADA POR LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA





ESTE HIJO NUESTRO
ES TAN DÓCIL QUE
NUNCA SE SABE SI
DESEA O NO LAS COSAS.
7 TODO LO ACEPTA!

SIN EMBARGO, YO CREO QUE LE VENDRÍA BIEN PASAR ALGÚN TIEMPO CON LA ABUELA.



























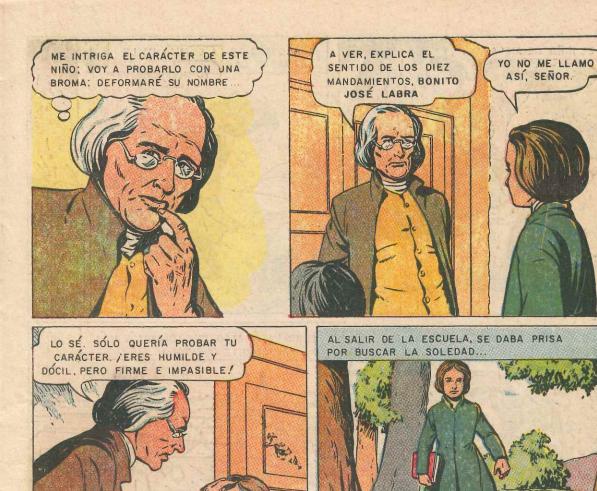












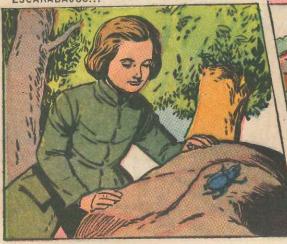






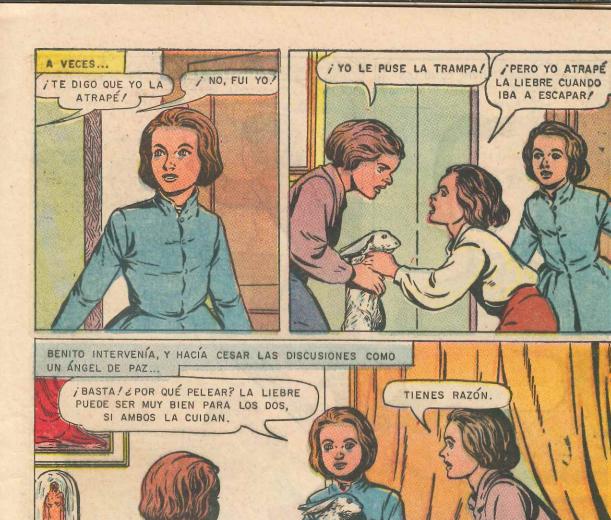
SE ENTRETENÍA CON FLORECITAS O ESCARABAJOS...

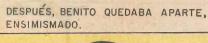
PERO HABÍA ALGO QUE LO ATRAÍA MÁS PODEROSAMENTE QUE TODO...

















































OBSERVAN UN SILENCIO
ABSOLUTO, Y MEDITAN EN LA
MUERTE Y EN LA VIDA ETERNA...
COMEN POCO Y GUARDAN UNA
REGLA MUY RIGUROSA.

















































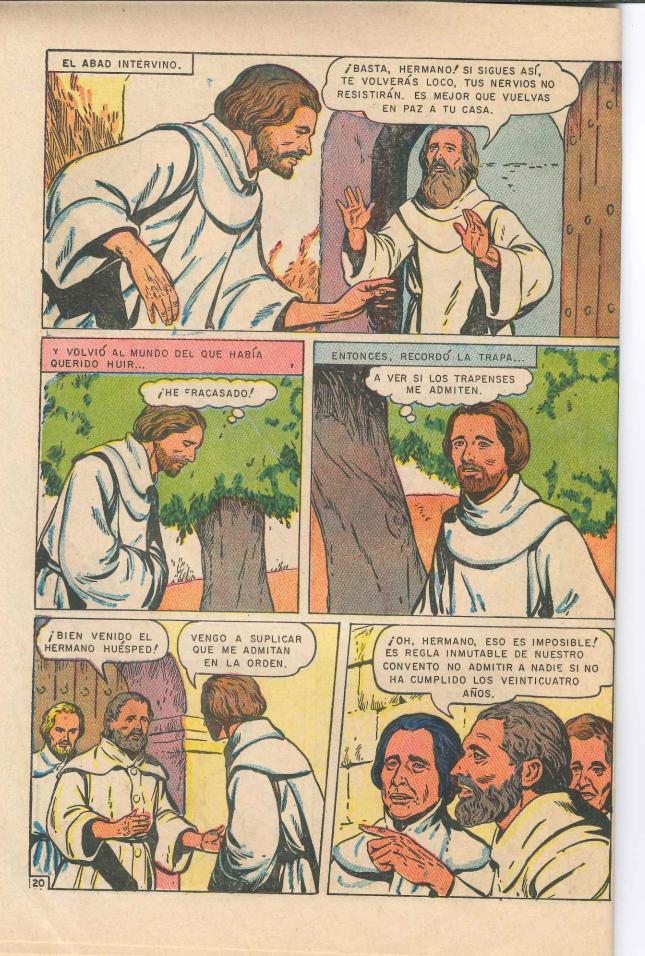












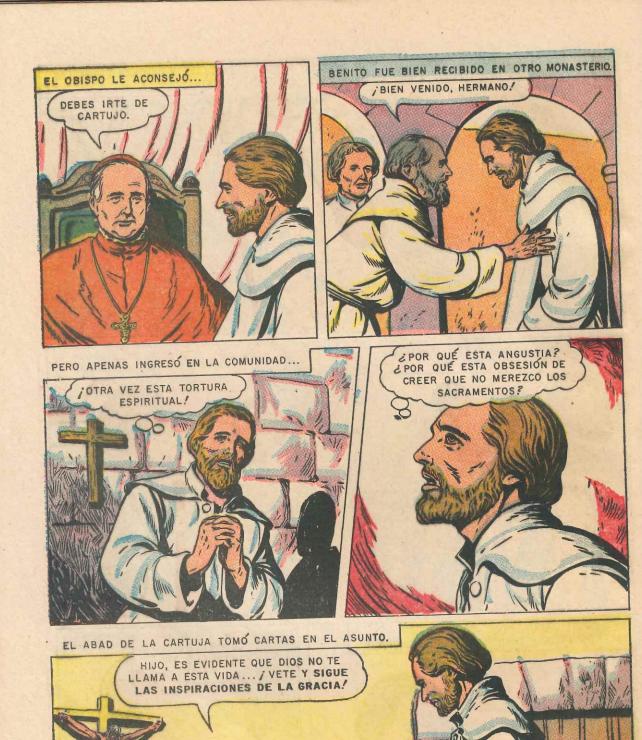
































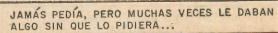












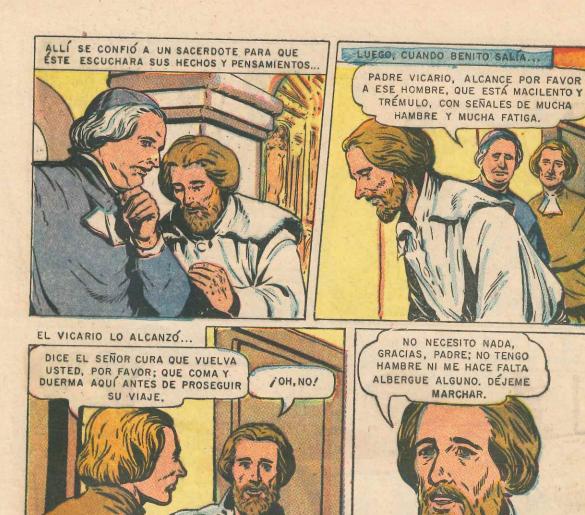




DORMÍA EN CUALQUIER PARTE, A NADIE MOLESTABA PIDIÉNDOLE ALBERGUE.













































POR FIN LLEGÓ A ESPAÑA... UN SACERDOTE LLAMADO SANTUCCI CAMINÓ CON ÉL, CON EL PRETEXTO DE QUE LE ENSEÑARA LA PRONUNCIACIÓN DE LA LENGUA FRANCESA.



SANTUCCI CONOCIÓ ASÍ MUCHOS DETALLES DE LA VIDA DE BENITO JOSÉ LABRE, QUE DESPUÉS SIRVIERON PARA SU CANONIZACIÓN.



LEVO A SU CASA, Y EN ELLA MURIÓ. ENTONCES OCURRIO ALGO EXTRAORDINARIO: LA MUCHEDUMBRE EMPEZÓ A JUNTARSE PARA VER SU CUERPO, SINTIENDO DE PRONTO LA REVELACIÓN DE QUE AQUEL MENDIGO PEREGRINO ERA UN SANTO, DE CUYO CADAVER SE DESPRENDÍA UN SUAVE AROMA.

SAN BENITO JOSE LABRE